

BOLETÍN DE POBREZA

N° 2

Caracterización de la pobreza urbana en la
provincia de Buenos Aires
(S1 2020)

RESUMEN

- Al igual que en el total urbano, en la provincia de Buenos Aires los hogares pobres suelen estar situados en etapas tempranas de su ciclo de vida: sus jefes son más jóvenes (46 años de edad en promedio), su carga demográfica es más elevada (4 miembros por hogar) y tienen una mayor cantidad de menores de edad entre sus integrantes (1,6 menores de 18).
- Consecuentemente, se encuentran afectados por una tasa de dependencia potencial mucho más elevada que la del conjunto (de 0,7 puntos, es decir, un miembro en edad inactiva por cada 1,4 en edad activa).
- Los hogares indigentes de la provincia se caracterizan por una proporción con jefatura femenina (44%) algo más elevada que el resto, un bajo porcentaje con presencia de adultos mayores (7%) y un bajo promedio de ocupados (0,7).
- Entre los jefes ocupados de hogares pobres de la provincia predominan las inserciones de baja calidad (58% con empleos informales). Esa baja calidad de las inserciones se intensifica entre los hogares indigentes (afectando al 86% de las jefaturas).
- En los hogares pobres de Buenos Aires un 65% de los jefes no ha completado los estudios obligatorios de nivel secundario y el 72% presenta un clima educativo bajo (menos de 12 años de escolarización de mayores de 18 años).
- Entre los hogares pobres la brecha de pobreza, déficit de recursos para alcanzar los consumos totales esenciales, promedia el 43% del valor de la canasta básica total del hogar. En los hogares indigentes el déficit de recursos para emerger de la pobreza alcanza el 78% de sus canastas totales.
- El grupo poblacional más afectado por la privación son los menores de 18 años. El 62% de los menores son pobres y el 19% son indigentes. Los menores son el 38% de los pobres no indigentes de la provincia y el 41% de los indigentes.
- El segundo grupo poblacional más afectado por la pobreza son los jóvenes de 18 a 24 años. El 54% de la población de esta franja etaria es pobre y un 16% son indigentes. Son jóvenes cerca del 12% de los pobres (indigentes y no indigentes).
- La pobreza por ingresos tiene una baja incidencia entre los adultos mayores: sólo el 14% son pobres y menos del 2% son indigentes.
- Los problemas de empleo se intensifican en la población pobre. La tasa de ocupación de los pobres es significativamente baja (25%) en comparación con la del total poblacional (36%) y cerca de un 64% de las ocupaciones de los pobres son informales.
- El 30% de los jóvenes indigentes declara no trabajar ni estudiar.

CARACTERIZACIÓN POBREZA EN LA PROVINCIA DE BUENOS AIRES

De acuerdo con la actualización metodológica realizada por INDEC (Metodología 22, 2016), en el primer semestre de 2020 la pobreza afectaba al 35,9% de los hogares residentes en áreas urbanas de la Provincia de Buenos Aires (1,6 de los 4,6 millones de hogares) y un 10,4% del total (476 mil hogares) no alcanzaba a cubrir con sus ingresos las necesidades alimentarias mínimas requeridas.

A continuación se describen las principales características de los hogares y de la población en situación de pobreza por ingresos en las áreas urbanas de la provincia. La fuente de información usada en este boletín es la EPH (INDEC) del primer semestre de 2020. La pobreza fue estimada a partir de las canastas regionales oficiales, publicadas en el documento “Incidencia de la pobreza y la indigencia en 31 aglomerados urbanos. Primer semestre de 2020” (INDEC 2020).

Hogares pobres

Características demográficas

Distintos indicadores señalan claramente que los hogares de la provincia que se encuentran en situación de pobreza suelen estar situados en etapas tempranas de su ciclo de vida.

- En los hogares que no logran cubrir con sus ingresos la CBT los jefes son más jóvenes. Mientras que en el total de los hogares urbanos de la provincia la edad promedio del jefe alcanza los 52 años, entre los pobres es de 46 años.
- Las cargas demográficas son más elevadas entre los hogares pobres (4 miembros por hogar) en comparación con las del total de los hogares (poco más de 3 miembros, en promedio).
- Los hogares pobres cuentan en promedio con una mayor cantidad de menores de edad (1,6 menores de 18 y 0,5 menores de 6 años por hogar) que el total provincial de los hogares (0,9 y 0,3, respectivamente).
- En cerca del 29% de los hogares pobres viven niños menores de hasta 4 años; el 46% tiene niños de 5 a 12 años de edad, y en un 41% habitan menores de entre 13 y 17 años. En el total urbano provincial esos guarismos alcanzan el 18%, 29% y 25%, respectivamente.

Como consecuencia de encontrarse situados en las primeras etapas de su ciclo de vida, los hogares pobres de la provincia están afectados por una tasa de dependencia potencial mucho más elevada que la del conjunto. Entre los hogares con miembros en edades activas (de 15 a 64 años) la tasa de dependencia potencial (cociente entre miembros en edad inactiva y miembros en edad activa) promedia los 0,5 puntos en el total urbano provincial (esto es un integrante en edad inactiva por cada dos en edad activa). Entre los hogares pobres con miembros en edades activas, esa tasa se eleva a los 0,7 puntos (uno en edad inactiva por cada 1,4 en edad activa).

En el primer semestre de 2020 la proporción de hogares con jefatura de hogar femenina era levemente superior (45%) entre los hogares pobres en comparación con los hogares no pobres

(43%).

La presencia de adultos mayores (de 65 y más años de edad) es mucho más baja entre los hogares pobres (0,1 por hogar) que en el conjunto provincial (0,4). El porcentaje de hogares pobres con miembros en ese grupo etario es relativamente bajo: sólo en el 13% de los hogares pobres de la provincia viven adultos mayores, mientras que en el total provincial ese porcentaje alcanza el 29%. La elevada cobertura previsional hoy vigente estaría en el origen de esta situación.

Empleo y ocupación principal de los jefes

El promedio de miembros ocupados sólo resulta bajo en los hogares indigentes (0,7) en comparación con el total provincial (1,1). Sin embargo, si tenemos en cuenta la mayor carga demográfica de los hogares pobres en su conjunto, quedan claras las dificultades de inserción laboral que padece este tipo de hogares: mientras que la tasa de empleo promedio de los hogares urbanos de la provincia de Buenos Aires es de 35,9%, entre los hogares pobres no indigentes desciende al 28,0% y entre los indigentes al 16,7%.

La ocupación principal de los jefes de hogares pobres se caracteriza en la provincia por el predominio de inserciones de baja calidad: los empleos informales alcanzan al 58% de los jefes ocupados de este tipo de hogares, mientras que sólo afectan al 37% del total de los jefes empleados. Esa baja calidad de las inserciones se intensifica entre los hogares indigentes (afectando al 86% de las jefaturas), y resulta algo menos apremiante entre los pobres no indigentes (50%).

Entre los jefes de hogares indigentes de la provincia cobran mayor incidencia los trabajadores autónomos informales (34%), los trabajadores de servicio doméstico (29%) y los asalariados sin registro en la seguridad social (19%). Entre los jefes de hogares pobres no indigentes las categorías ocupacionales más extendidas son los trabajadores asalariados registrados (46% de los jefes ocupados), los cuentapropistas informales (22%) y los asalariados no registrados (18%).

Educación de los jefes y clima educativo

Las credenciales educativas de las jefaturas de hogar también evidencian carencias entre los hogares que no emergen de la pobreza en la provincia. En un 65% de los casos el principal sostén del hogar no ha completado los estudios obligatorios de nivel secundario. Esta proporción es considerablemente inferior cuando observamos al conjunto de los jefes de la provincia (50%).

La escolarización superior completa es de baja gravitación entre los jefes pobres, cercana al 5%. En el total provincial el alcance de ese nivel educativo entre los principales sostenedores del hogar es sensiblemente más elevado (15%).

Los años de escolarización promedio de los miembros mayores de 18 años es un indicador del clima educativo de los hogares y presenta también evidencias de las carencias que afectan en mayor medida a los hogares más desfavorecidos de la provincia de Buenos Aires. El clima educativo bajo (menos de 12 años de escolarización de mayores de 18 años) gravita sobre el

72% de los hogares pobres, mientras que afecta al 57% del total. La información que surge de la EPH indica, en este caso, que los hogares pobres no indigentes y los indigentes son afectados de manera similar (73% y 71%, respectivamente) en las áreas urbanas de la provincia.

En el otro extremo, la proporción de hogares bonaerenses con clima educativo alto (de 15 y más años de escolarización) parece ser un atributo exclusivo de aquellos preservados de la pobreza (21%), teniendo una muy baja incidencia entre los pobres (3%).

Ingresos y transferencias recibidas

En promedio en el total urbano de la provincia un hogar cuenta con 1,8 perceptores de ingreso. Ese promedio, que es similar entre los hogares no pobres y pobres no indigentes (1,9 y 1,8, respectivamente), se retrae abruptamente en los hogares indigentes bonaerenses (1,2). Sin embargo, dada la mayor carga demográfica que los caracteriza, la proporción de perceptores de ingreso entre los hogares pobres es todavía más deficitaria: si en el conjunto provincial son perceptores, en promedio, el 56% de los miembros de un hogar, entre los hogares pobres no indigentes sólo un 44% de los miembros percibe ingresos de alguna fuente, y entre los indigentes, sólo el 30%.

Los ingresos son claramente más bajos entre los hogares pobres: si en el total urbano bonaerense el ingreso per cápita del hogar alcanza para cubrir, en promedio, 3,6 canastas alimentarias para un adulto testigo, entre los hogares pobres no indigentes de la jurisdicción el ingreso per cápita alcanza para 1,4 canastas y, lógicamente, entre los indigentes no logra cubrir la mitad de esa canasta de referencia (0,4).

Las transferencias estatales totales proveen, en promedio, el 34% del ingreso total de los hogares bonaerenses, siendo esa proporción similar entre los hogares no pobres (34%). Eso se debe a que buena parte de esas transferencias (así como sus niveles) están dadas por prestaciones previsionales contributivas que, dada la elevada cobertura y el nivel de los haberes, contribuyen mayormente a preservar a los hogares de la pobreza. En los hogares pobres las transferencias estatales aportan un 33% del ingreso total.

El aporte de las transferencias de tipo no contributivo (subsídios, asignaciones universales, pensiones no contributivas, entre otras) a los recursos de los hogares es claramente relevante entre los hogares provinciales más desfavorecidos. Entre los indigentes, suministran un 27% del ingreso total familiar y entre los pobres no indigentes, un 12%, mientras que entre los no pobres sólo aportan el 1,8% de los ingresos.

Entre los hogares pobres de Buenos Aires la brecha de pobreza, déficit de recursos para alcanzar los consumos totales esenciales, promedia el 43% del valor de la canasta básica total del hogar. En aquellos hogares pobres que logran cubrir sus consumos alimentarios mínimos (pobres no indigentes), esa brecha se retrae al 29% en promedio. Entre los hogares indigentes de la jurisdicción el déficit de recursos para emerger de la pobreza alcanza el 78% de sus canastas totales.

Población pobre

En los aglomerados urbanos de la provincia de Buenos Aires la población afectada por la

pobreza de ingresos durante el primer semestre de 2020 ascendía a los 6,6 millones de personas (46,0%), de los cuales cerca de 1,9 millones (13,2%) no lograba cubrir con sus ingresos los consumos alimentarios mínimos.

El grupo poblacional más afectado es el de los menores de 18 años. Los pobres de este grupo etario suman en la provincia 2,6 millones (18% de la población total de los aglomerados de Buenos Aires) y de ellos 788 mil (5% de la población urbana provincial) habitan hogares que no logran cubrir una alimentación mínima. El 62% de los menores de los centros urbanos de la jurisdicción son pobres y el 19% son indigentes. En Buenos Aires son menores el 38% de los pobres no indigentes y el 41% de los indigentes.

El segundo grupo poblacional más afectado por la pobreza en la provincia son los jóvenes de 18 a 24 años. El 54% de la población de esta franja etaria es pobre (822 mil) y un 16% (244 mil) son indigentes. Son jóvenes el 12% de los pobres (indigentes y no indigentes) de la provincia.

Entre los grupos de edades cabe destacar la baja incidencia que la pobreza por ingresos tiene entre los adultos mayores de la provincia: sólo el 14% son pobres y menos de un 2% indigentes. Sólo el 4% de los pobres provinciales son adultos de 65 años y más, y su mayor preservación de la pobreza por ingresos está en relación con los elevados niveles de cobertura previsional.

Los problemas de empleo se intensifican en la población pobre. La tasa de empleo de los pobres de la jurisdicción es significativamente baja (25%) en comparación con la del total provincial (36%), y entre los indigentes cobra niveles muy inferiores (17%). Asimismo, las ocupaciones informales tienen una alta gravitación entre la población pobre: el 86% de los empleos de los indigentes de la provincia son informales y entre los pobres no indigentes esa proporción es igualmente elevada (del 59%).

En los principales centros urbanos de la provincia de Buenos Aires el 19% de los jóvenes de 18 a 24 años (286 mil) no estudian ni trabajan y un 66% de estos jóvenes (188 mil) son pobres. En los hogares indigentes la incidencia de esta situación se eleva considerablemente con relación al total provincial: el 30% de los jóvenes indigentes declara no trabajar ni estudiar.

Pobreza e indigencia en los partidos de conurbano y el resto urbano de Buenos Aires

Hogares

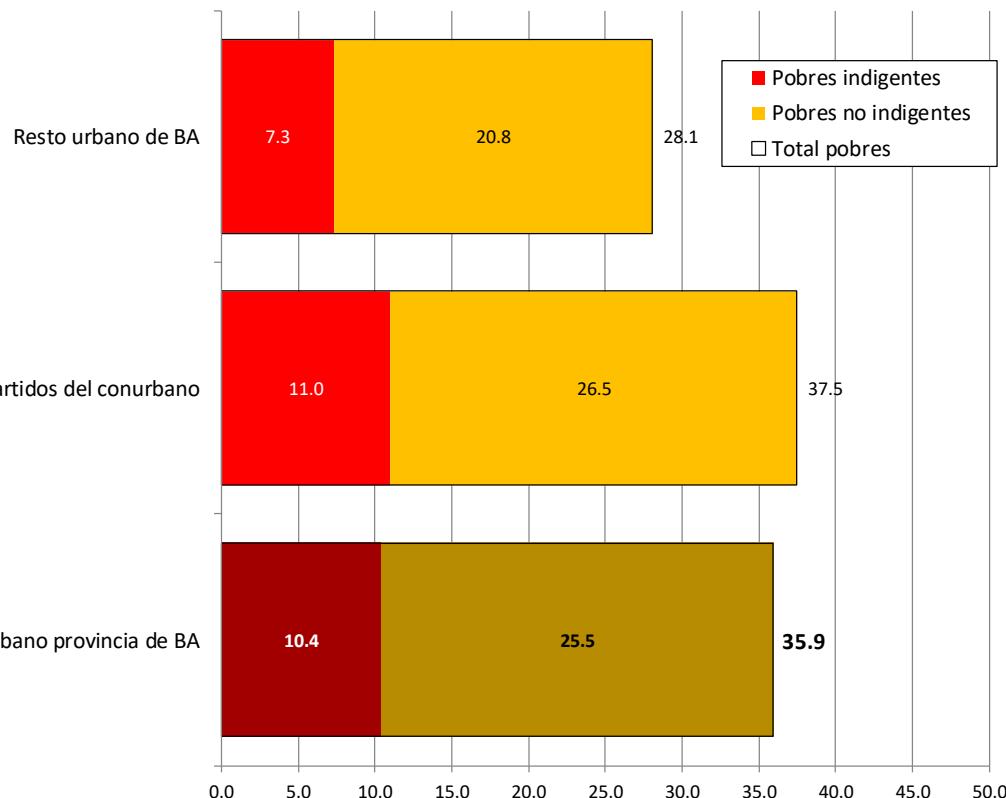
La pobreza y la indigencia registran mayores incidencias en el conurbano bonaerense que en total provincial: el 37,4% de los hogares del conurbano son pobres y la indigencia afecta al 11,0%. En los restantes aglomerados de la provincia la pobreza afecta al 28,1% de los hogares y la indigencia al 7,3%.

La gravitación de la informalidad laboral de los jefes de hogares pobres es algo más elevada en el conurbano bonaerense (59%) en comparación con el resto urbano provincial (51%).

La brecha de pobreza de los hogares pobres del conurbano (43,4% de la CBT) no difiere de la

del total provincial (43,0%), y la del resto urbano provincial es más moderada (39,7%). La brecha de pobreza de los hogares indigentes del resto urbano (76,2%) es más moderada que la de aquellos residentes en el conurbano (78,6%).

Incidencia de la pobreza y la indigencia en los hogares de la PBA *En % del total de hogares. 1°S 2020*



Fuente: SIEMPRO, en base a EPH-INDEC.

Población

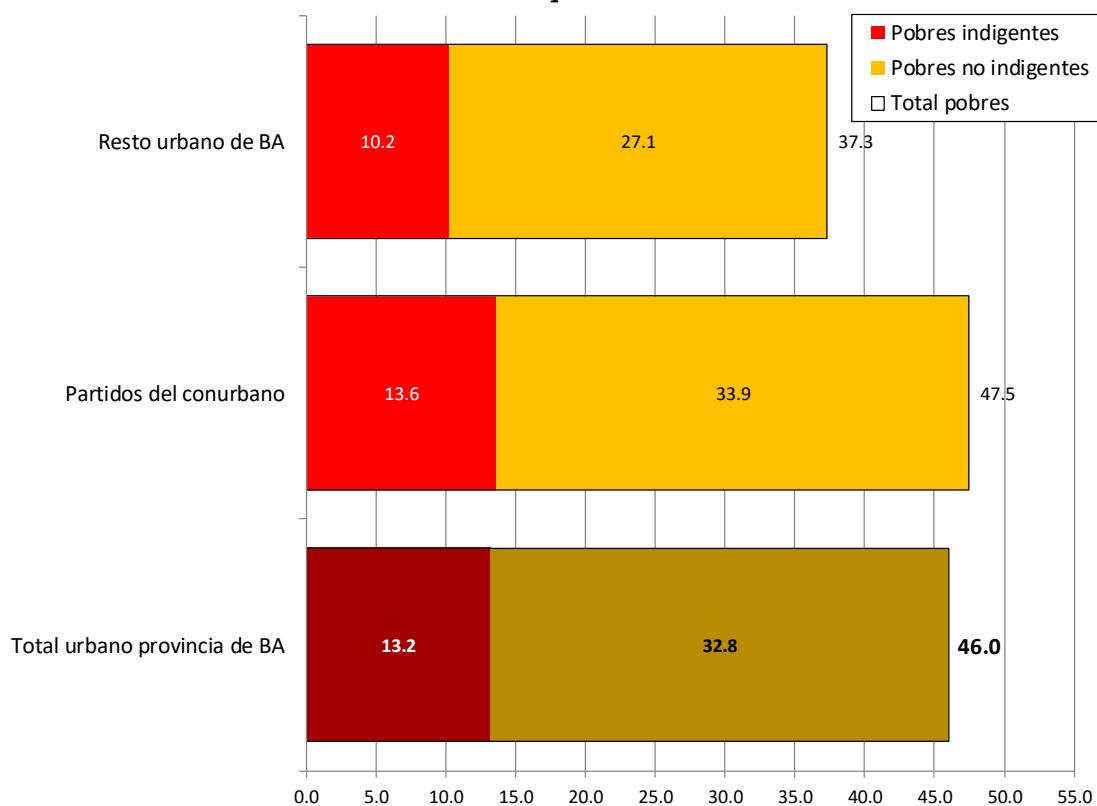
La población del conurbano bonaerense también está levemente más afectada que el total urbano provincial por la pobreza por ingresos: un 47,4% de los habitantes de los partidos del conurbano se encuentra en situación de pobreza y el 13,7% es indigente. En el resto urbano de la provincia las incidencias son más moderadas: la pobreza gravita sobre el 27,6% de la población y la indigencia pesa sobre el 10,2%.

Esa mayor incidencia de la pobreza en el conurbano se manifiesta a lo largo de casi todos los grupos etarios. Las mayores disparidades entre conurbano y resto urbano provincial se observan entre los grupos de menores de 18 años, de 30 a 49 años y de 50 a 64 años: en el primer caso, la pobreza afecta en el conurbano al 64% de la población (14 pp más que en el resto urbano), en el segundo, al 46% (12 pp más que en el resto provincial) y en el tercero, al 37% (8 pp más que en el resto urbano).

La tasa de empleo de los pobres de la provincia (25%), que es mucho más baja que la del total poblacional (36%), prácticamente se replica en el conurbano y en los restantes aglomerados urbanos provinciales.

La informalidad del empleo, de elevada gravitación entre la población carenciada, afecta más a los pobres residentes en los partidos del conurbano en comparación con los que habitan el resto urbano provincial (66% y 54%, respectivamente). El porcentaje de jóvenes pobres que no estudian ni trabajan es más elevado en el conurbano (24%) que en el resto urbano (18%).

Incidencia de la pobreza y la indigencia en la población de la PBA
En % del total de la población. 1°S 2020



Fuente: SIEMPRO, en base a EPH-INDEC.